

Nueva Zelanda acepta la llegada de Ferrovial

Respalda la opa por Broadspectrum tras el visto bueno de Australia

J. F. MAGARIÑO *Madrid*

La oferta de Ferrovial para la toma de control de la firma australiana de servicios Broadspectrum sigue salvando obstáculos. De momento, es bien vista por los reguladores locales que se ocupan de proteger a sus compañías del abordaje de inversores extranjeros.

Según fue comunicado ayer al mercado australiano, la española se ha ganado la autorización del Gobierno de Nueva Zelanda para desembarcar en la citada Broadspectrum a través de una opa que la valora en 715 millones de dólares australianos (unos 470 millones de euros) y que fue lanzada el pasado mes de diciembre.

El visto bueno del organismo en cuestión, el New Zealand Overseas Investment Office, se suma al que ofreció el pasado día 16 el Foreign Investment Review Board (FIRB) australiano. La aceptación de ambos era condición ineludible para que el grupo que preside Rafael del Pino siguiera adelante con la operación. Otro hito, aún por conquistar, es obtener un nivel mínimo de aceptación entre los accionistas de Broadspectrum del 50,01% del capital.

Ferrovial ha ampliado en dos ocasiones el plazo para subirse a su oferta de 1,35 dólares australianos, lleván-

dolo hasta el 7 de marzo. El precio arrojaba una prima inicial del 59% y aún está por encima de los 1,070 dólares australianos del cierre bursátil de Broadspectrum ayer, tras una subida del 0,94%.

En la segunda tentativa de Ferrovial sobre Broadspectrum, grupo que ya trató de adquirir mediante un acercamiento amistoso a finales de 2014, las posturas siguen inamovibles. El consejo de la australiana rechaza la oferta y ha recomendado no acudir a la opa, mientras Ferrovial se resiste a hacer una mejora en el precio.

Ni el consejero delegado ni el director financiero de Broadspectrum, Graeme Hunt y Vincent Nicoletti, respectivamente, han dudado en desplegar toda una estrategia defensiva ante los planes de compra del grupo español, que ha tratado de atraer la atención de los partícipes, y del propio consejo, ofreciendo la integración en uno de los mayores grupos de infraestructuras y servicios del mundo. Ambos directivos han asegurado ante los analistas de Bolsa que la empresa de servicios podría recuperar un dividendo que pagó por última vez en mayo de 2013. Además, avanzan buenas expectativas para su negocio en el corto y medio plazo; trasladan como todo un éxito el recorte de deuda, y lanzarán un plan de recompra de accio-



Íñigo Meirás, consejero delegado de Ferrovial, junto al presidente del grupo, Rafael del Pino. PABLO MONGE

En el mercado se especula con un plan B si no triunfa la opa: la toma del negocio australiano de Laing O'Rourke

nes hasta elevar la autocartera en un 10% del capital.

En este contexto, y a la vista de que Ferrovial llegó a ofrecer hasta 2 dólares australianos por acción en su primer intento de adquisición tras una mejora, los principales accionistas de Broadspectrum rechazan de entrada la opa. Estos son el fondo sudafricano Allan Gray, que cuenta con el 18,7% del capital, e Invesco Australia, titular del 10,6% de la empresa. Representantes de ambas entidades han tildado de demasiado baja la oferta. De hecho, las adhesiones hasta ahora son mínimas.

El lastre de la australiana

Ferrovial aprecia una pérdida de valor en Broadspectrum entre su primer acercamiento y la actual opa. En el camino se ha desencadenado una fuerte crisis en el mercado de las materias primas que pesa sobre las cotizadas australianas, y el propio Gobierno local ha puesto en tela de juicio uno de los mayores

contratos de la compañía de servicios. Se trata de la gestión de los centros penitenciarios de Nauru y Manus, en los que Broadspectrum esperaba una ampliación de cinco años en la concesión y Australia ha alargado un año el contrato con la pretensión de licitarlo.

EY también ha recortado las expectativas generadas en las últimas semanas en torno a la australiana al rebajar su valoración de un mínimo de 1,71 dólares a 1,60 dólares por título. La consultora fue contratada por el consejo de administración en busca de asesoramiento frente a la opa y su tasación inicial fue esgrimida como argumento por el órgano de administración para rechazar el acercamiento "hostil" de Ferrovial.

Tales son las dificultades que en el mercado se especula con un plan B en manos del ofertante: la toma del negocio australiano de Laing O'Rourke, que se plantea la desinversión después de diversos acercamientos.

ACS reclama a Chevron 1.200 millones en Australia

Por un proyecto de infraestructuras de gas que la petrolera le adjudicó en 2009 y entregó en 2014

EP *Madrid*

Cimic, filial de ACS, reclama a Chevron un importe de 1.860 millones de dólares australianos (unos 1.191 millones de euros) que considera que la petrolera le adeuda por un proyecto de infraestructuras energéticas que le adjudicó a finales de 2009 y que entregó a la petrolera en 2014.

La constructora australiana ha iniciado un proceso oficial de controversia, dado que, si bien actualmente las dos partes mantienen negociaciones al respecto, consideran que es preciso "dar un paso más". La apertura de este proceso, indica Cimic en un comunicado, supone abordar una más intensa y regulada negociación que, en caso de que no concluya con éxito, derivaría en un arbitraje.

El importe, al que habría que sumar los intereses, procede de un contrato que la compañía logró a finales de 2009 en consorcio con Saipem, para construir una estructura para gas natural licuado (GNL) en la isla de Barrow, a 70 kilómetros de la región australiana de Pilbara, al oeste del país.

El proyecto incluyó la construcción de un muelle de 2,1 kilómetros de longitud y todas las infraestructuras marinas asociadas, como son una instalación de carga pesada, remolcadores y sistemas de ayuda a la navegación, y amarres, entre otras.

Cimic asegura que las obras fueron recibidas por Chevron en agosto de 2014, si bien, apunta que durante la ejecución del proyecto se realizaron "cambios en su alcance y condiciones" que

llevaron a la empresa y a su socio de consorcio a solicitar cambios del contrato.

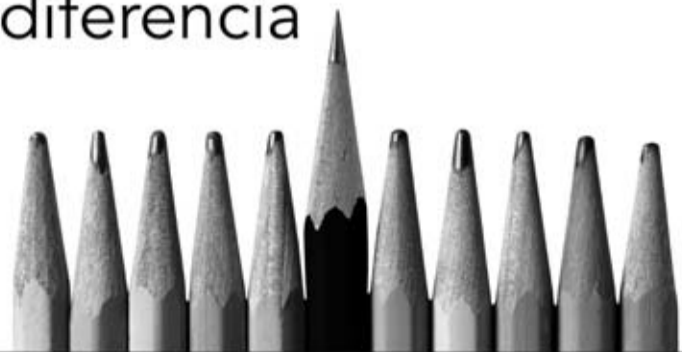
A pesar de asegurar que el consorcio que lidera y Chevron mantienen negociaciones respecto a estas modificaciones, la compañía que preside Marcelino Fernández Verdes estima que "es necesario para pasar a la siguiente etapa" y, por ello, ha iniciado un proceso formal de disputa. Cimic cifra en 1.860 millones de dólares australianos (unos 1.191 millones de euros) el importe que le corresponde, según su participación de control en el consorcio, del monto total que se reclama a Chevron.

A esta cantidad a la que considera tiene derecho habría que sumar intereses que sumarían unos 320 millones.

Inteligencia financiera

15 años EFPA ESPAÑA
European Financial Planning Association

Asesores que marcan la diferencia



¿TU ASESOR FINANCIERO ESTÁ CERTIFICADO POR EFPA?
Compruébalo en www.efpa.es